

cuatrocientos, solos veinte se quisieron confesar. Por la dissolution de los vicios, que de tan poca Christianidad se arguye, subió el Padre Maestro Galpar al Pulpito; y después de citar, y explicar el verso de David: Psalm. 82. 17. *Imple facies eorum ignominia, & quærent nomen tuum Domine.* Hizo una fervorosa oración a Dios, en que le pedía el infeliz suceso de la jornada, y algun castigo de su poderosa mano, con que se enmendassen; y a los oyentes tres Ave Marias, al fin, por la misma intención. El suceso fué, que teniendo sitiada la Fortaleza, vino sobre los Portugueses tal peste, que muertos muchos, perdieron la facción, la honra, y la vida. Y los que escaparon, arrepentidos, y postrados a los pies del mismo Padre, se confesaron. Mas él entonces, con los mismos confesados, hizo una devota processión, en que pedía a Dios misericordia, así como le avia pedido justicia, y en el mismo tiempo llegó nueva, que la Fortaleza pacíficamente se avia rendido, para que le viesse con evidencia la causa, porque en este juego de las armas, perdemos, ó ganamos.

1430 No dexaré de añadir aqui otro caso, no menos prodigioso. Y si bien se entendiere el misterio del castigo, de terrible consecuencia. Presidia en la Ciudad de Santo Tomé el Padre Cypriano, cargado de años, gaffados en la conversion de las almas, y tan ilustrado del Cielo, que aviendo dicho, que día de las Cadenas de San Pedro se avia de desatar su alma de las del cuerpo, en el mismo día voló a donde sus merecimientos le llamaban. Sucedió, pues, que llegando a aquel Puerto vna Nao con la Cruz de Christo en las Vanderas, el Piloto saltó en tierra, ó la asaltó con tal desafuero, que robando a vno de los Christianos nuevos su muger, la embarcó consigo. Gritava por las calles el pobre robado, pidiendo vengança contra su afrenta, y justicia contra tan pública, y grave injuria; mas eran faças, ó tan poco zelosas la Eclesiástica, y Secular, que ninguna se valió. Embarcáse en vn Batel el viejo Cypriano, vá a bordo, afea el delito, y el escándalo, primero al Piloto, que no le dió oídos; apela después al Capitán, el qual estava sobornado del Colatio, si ya no estava tambien empeñado en la preña, y sin reffitucion, ni escrúpulo, mandaron quitar las ancoras, y la Nao se hizo a la vela. Era el Piloto tuerto, y el Capitán tartamudo; mas no el viejo Cypriano, el qual como quien lançava desde el Pulpito el pregon de la Divina Justicia, dixo: Que si faltava la Justicia de la tierra, no saltaria la del Cielo, y nominadamente, que en pena de lo que avian cometido el Capitán, y el Piloto, después de perdida la Nao, y quanto en ella llevavan, el tartamudo, quedaria mudo, y el tuerto ciego. Oída la sentencia, y mas fellejada, como graciosa, que esperada, como cierta, no tardó mucho en confirmarla la experiencia del suceso; porque los vientos, y Mares, como executores del castigo, levantando vna furiosa tempestad, dieron con la Nao al través;

el Capitán, gritando a los Marineros, hizo tanta fuerza con la voz, que la perdió totalmente; y quedó mudo, y queriendo vengarse del Piloto, como causa de su perdicion, arremetió á él con la espada, y se le entró por el ojo, con que solo veia, con que tambien quedó ciego. Ambos, no obstante salieron del naufragio con vida; y ambos, vno perpetuamente sin habla, y otro perpetuamente sin vista, acabaron miserablemente. Mas lo que yo mucho pondero, es, el misterio del castigo, siendo ordenado por Dios. No pudieron morir ahogados de las ondas? No pudieron salir vivos, aunque heridos, y estropeados de los peñascos en que se deshizo la Nao, y de los pedruzcos de el mismo naufragio? Porque, pues, fué el castigo de vno en los ojos, y de otro en la lengua, y tal en ambos, que vno perdiessse totalmente la vista, y otro totalmente el habla? Para mostrar Dios, que quando se continuan las injurias, è injusticias, como en este caso, en aquello mismo, en que avemos perdido vna parte, hemos de venir a perder el todo. Y así como el Capitán tartamudo, aviendo perdido parte del vfo de la lengua, perdió totalmente el habla, y quedó mudo; y así como el Piloto tuerto, aviendo perdido vno de los ojos, perdió totalmente la vista, y quedó ciego; así entiendan los que de cerca, ó de lexos gobiernan la India, los quales son los Capitanes, y Pilotos de sus tierras, y Mares, que si continuaren las injurias, è injusticias, con que han perdido tanta parte de ella, sin duda la vendrán a perder toda, cumpliendo enteramente en aquel Imperio: *Eccles. 10. 8. Regnum à gente in gentem transierunt, propter injustitias, & injurias.*

s. VIII.

1431 **C**oncluyo con vn documento de la Divina Sabiduria, esferito en el Capitulo quinze, y parece, que con el sobrefcrito para los Portugueses: *Sapient. 15. 12. Abstinentes lusum esse vitam nostram, & conversationem vite compassiam ad lucrum, & oportere unde cumque etiam ex malo acquirere.* Ay hombres, di-ze la Divina Sabiduria, que estiman, y tienen para sí, que esta nuestra vida es vn juego: *Lusum esse vitam nostram.* Y que el fin de este juego, es ganar, y que estas ganancias, è intereses se han de ir a bulcar a qualquiera parte: *Vnde cumque.* Y que se han de procurar, y adquirir, aunque sea por malos medios: *Etiam ex malo acquirere.* Aora sepamos, que hombres son estos? Cornelio Alapide, Insigne Expositor de toda la Sagrada Escritura, y Flamenco de nacion, sin ningun parentesco con la nuestra, combianando el nombre *Lusum*, con que el Texto aqui significa el juego; con el nombre tambien *Lusum* de el hijo de Baco, de el qual reynando en Portugal tomó Portugal el nombre de Lusitania, como si vn nombre aludiera al otro, después de citar a Plinio; Marco Barton, y Berolo, dize: *Vide hic antiquitatem Lu-*

stania, qua à Lusio Rege nomen accepit. Mas si la significacion de el primero *Lusum*, y la derivacion de el segundo pertenece aqui a los Lusitanos, los quales fueron á bulcar los intereses de el juego a partes tan remotas de el mundo: *Vnde cumque;* es cierto, que el mal modo de adquirirlos: *Etiam ex malo acquirere*, mas pertenece a los modernos, que a los antiguos. Los Portugueses antiguos, y primeros, que conquistaron la India, que antes de ellos avia sido conquista de el padre de Luso, que llevavan, y que ivan a bulcar? Lo que allá llevavan, era la Fè; y lo que ivan a bulcar, era la honra, como idolatras de la misma honra; que niugun Gentil en sus Camis, y Fotoques se les igualava en esta idolatria. Los hijos de la mas illustre, y lucida Nobleza de la Lusitania, eran los que allá ivan; y lo que les dezian, y encargavan sus padres, y madres, quando les echavan su bendicion, no era, que embiasen de allá la canela, ó los diamantes; si que viniesen las Naos muy ricas de fama, y hazañas de su valor. De fuerte, que los antiguos llevavan a la India la Fè, è ivan a bulcar la honra; y los modernos llevan a la India la codicia, y van a bulcar la riqueza, y por esto los passados la ganaron, y los presentes la pierden.

1432 Mas concluyendo con lo que mas importa, es cierto, que esta nuestra vida es vn juego: *Lusum esse vitam nostram.* Bien lo demuestran las variedades, incertidumbres, y riesgos de ella en qualquier estado. Finalmente, es cierto, que Dios, que nos dió la misma vida, la compulso así, para ganarnos en ella: *Et conversationem vite*

compassiam ad lucrum. Pero no para los logros, y ganancias, que acaban con la vida mortal, sino para los que han de durar por toda la eternidad. Siendo, pues, tan diferente el juego, que cae en fuerza à los que se tienen por venturosos, y à los que se llaman desgraciados; qué remedio, para que con qualquiera de ellos ganemos siempre, y nunca perdamos? Enseñelo Plutarco, tan verdadero, como si fuera Christiano. Dize así: *Quid jactus cadat, non est in nobis scium: at quod cecidit, rectè disponere in nobis est. Sic eventus in nobis non est, quod evenit, id in bonum vertere nostri munus est.* El pintar bien los dados, ó las cartas, no está en manos del jugador; pero si él es sabio en el arte, está en su mano el usar bien del juego, con que se halla, qualquiera que sea. Al Rico avariento corrióle bien el juego, y perdióse; al pobre Lazaro corrióle mal, y salvóse, porque el Rico vsó mal de su riqueza, y el pobre lupó vfo bien de su pobreza. A los dos Ladrones del Calvario no les podia suceder peor suerte; y el Bueno, porque lupó vfo bien de sus dos palos, ganó con ellos el Paraíso; y el Malo, porque vsó mal de la misma Cruz, con los tormentos, que en ella padecía, dió principio à los del Infierno. En fin, que este juego, que el mundo llama de fortuna; no consiste en ser mala, ó buena, sino el bueno, ó mal vfo de ella. Vse bien cada vno de la soya, y sin duda será venturoso; principalmente, si para ganar, ó recuperar lo perdido, pidiere a San Francisco Xavier, que baraje las cartas. Dios nos dé su gracia, y después su gloria: *Ad quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON
DE SAN FRANCISCO XAVIER
PROTECCION.

Vas electionis est mihi iste, cui portet nomen meum coram Gentibus, & Regibus.
Añor. 9. 15.

s. I.

1433 **L**A mayor cosa, que dixo de sí el Apostol San Pablo, es, que él suplió, y cumplia en su proprio cuerpo lo que le faltó a la Passion de Christo: *Adimpleo ea, qua desunt Passionum Christi in carne mea.* Y la mayor que se puede dezir de San Francisco Xavier, es, que él suplió, y cumplió en sí, y por sí mismo lo que faltó al Apostolado de San Pablo. San Pablo suplió, y cumplió lo que faltó a la Pas-

sion de Christo; porque Christo Redemptor nuestro, puesto que padeció tan excellivos tormentos en su Passion, desed padecer mucho mas por nuestro amor; y lo mas que el Señor desed padecer, y no padeció, esto es lo que San Pablo suplió, y a lo que dió cumplimiento, padeciendolo en su proprio cuerpo. Del mismo modo San Francisco Xavier suplió, y llenó lo que faltó al Apostolado de San Pablo; porque San Pablo, aunque predicando, y convirtiendo suplió al yugo suave de Christo innumerables gentes; con todo esto, en vna parte muy principal no llenó la valissima em-

precia, para que fué destinado Apóstol; y esta parte, à que no dió cumplimiento con su predicacion, suplió, y llenó San Francisco Xavier con la suya.

1434 Vamos à nuestro Texto: *Vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram Gentibus, & Regibus.* Son palabras del mismo Christo, quando baxó desde el Cielo en persona à convertir à Saulo, y animando à Ananias, para que no le temiese; porque el mismo Saulo, mudado en Pablo, era el Vaso de eleccion, que avia escogido, para llevar el conocimiento, y Fé de su nombre por el mundo, y predicarle à las Gentes, y à los Reyes. De suerte, que en estas dos palabras, à las Gentes, y à los Reyes: *Coram Gentibus, & Regibus,* se contiene, dividido en dos partes, el fin, y empresa grandissima de la Mission, y Apostolado de San Pablo. Quanto à la primera parte de la predicacion, y conversion de las Gentes, no tenemos necesidad de otra derrota de sus navegaciones por Mar, y Tierra, que el estupendo itinerario, referido exáctamente por el Evangelista San Lucas, desde el Capitulo 11. de los Actos de los Apóstolos hasta el Capitulo 28. de Damasco, (que fué el teatro de su conversion) pasó à Tarso, de Tarso à Antioquia, de Antioquia à Seleucia, de Seleucia à Chipre, à Salamina, à Papho, de Papho à Perga de Pamphilia, de Pamphilia à Antioquia de Pisidia, desta segunda Antioquia à Iconio, Lycaonia, Lystra, Derben, de Derben, pasando por Phrygia, y Galacia, à Myfia, à Troade, à Macedonia, de Macedonia à Samothracia, à Napolis, à Philippo, à Lydia, de Lydia à Amphipolis, à Polonia, à Thesalonica, de Thesalonica à Berea, de Berea à Athenas, de Athenas à Corinto, de Corinto à Syria, y à Eseo, de Eseo à Cesarea, de Cesarea, por varias partes del Asia, y Grecia, à Mileto, de Mileto à Coe, à Rodas, à Patara, de Patara à Phenicia, à Tyro, à Ptolomaida, à Creta, à Malta; y finalmente à Roma, à donde después de repetir, y visitar muchas vezes estas mismas Ciudades, Naciones, y Provincias, llegó el Vaso de eleccion tan lleno (no digo de peligros, naufragios, persecuciones, cadenas, y azotes) mas de infinitas conversiones de almas, que transbordando en leche, en lugar de sangre, dió por la confession del mismo nombre la vida, como si mas viviera de la Doctrina, y Fé, que predicava, que de la propia sangre, que le sustentava en las venas.

1435 Todas las plumas de los Santos se hazen lenguas à vista deste hermoso mapa. Pero ninguna ponderacion es bastante à declarar, quanto mas encaerrecer, lo mucho que el espíritu, y zelo, sin medida, de Pablo, trabajó, obró, y consiguió en la predicacion, y conversion de las Naciones Gentilicas, por donde mereció el nombre, à la antonomasia de Apóstol, y Doctor de las Gentes. Pero en lo que pertenece à la segunda parte de su Mission: *Coram Gentibus, & Regibus,* no por falta del Apóstol, y Predicador, sino de los Reyes, à quien avia de predicar, faltó al Vaso de eleccion

la materia; esto es, las Coronas, con cuya Fé, y conversion le llenasse. Porque en toda la historia de San Pablo solo se mencionan tres Cabeças coronadas, el Rey Aretas, el Rey Agripa, y el Emperador Nerón. En quanto al Rey Aretas, ni San Pablo le buéscó para convertirle, antes huýó de vn Ministro suyo, que le queria prender: 2. Cor. 11. 32. 33. *Præpositis Gentis Areta Regis custodiebat Caesarem, ut me comprehenderet, & per fenestram in sporta dimissus sum, & sic effugi manus ejus.* Quanto à Nerón, no fué allá San Pablo, ni quito se con intento de la predicacion, como Apóstol, si como teo; por apelacion: Actos. 25. 12. *Caesarem appellasti? Ad Caesarem ibis.* Y aun entonces no vió, ó habló à Nerón, ni aun de allí à ocho años, quando juntamente con San Pedro le mandó matar por otra causa. Finalmente, quanto al Rey Agripa, acabo le hallava este Rey con el Presidente Feito, quando San Pablo se avia de defender de las aculaciones de los Judios, y por la ocasion del modo con que refirió, que Christo le avia llamado, dixo Agripa, que le avia faltado poco para persuadirle à ser Christiano: Actos. 26. 28. *In medio Judæis me Christianum fieri.*

1436 En suma, aunque en el Apostolado de San Pablo obraron al Vaso de eleccion las Gentes, le faltaron los Reyes, mas la gloria de suplier esta falta, y llenar este vacío, es cierto por la experiencia de todos los siglos de la Iglesia, que Dios la tenia guardada, no para otro algun Apóstol, sino para el futuro Apóstol de todo el Oriente, el Gran Xavier. Del dize la misma Iglesia: *Fidem Japonia, & sex aliis Regionibus invenit.* Que llevó la Fé, y nombre de Christo al Japon, y à otras seis Regiones de Gentiles, donde el nombre del mismo Christo nunca se avia oido, lo qual es propriamente: *Vs portet nomen meum.* Porque si ya fuera allí conocido, no sería el quien le llevó. Y como aquellas Regiones, y Naciones, conforme al vicio del Oriente, todas tienen sus Reyes particulares, à todos estos predicó Xavier, bastando para ser muchos, todos los del Imperio del Japon, en que se cuentan setenta y seis Reyes debaxo del supremo Cubuzama, Nominadamente predicó Xavier al Rey de Firando, al Rey de Bungo, al Rey de Maluco, al Rey de Ternate, y al Rey de Tidore. Y tambien nominadamente (que de otros muchos no se sabe el nombre) bautizó por sus propias manos al Rey de Nuliagra, al Rey de Oiate, al Rey de Rotialao, y al Rey de Maldiba, al Rey de Mazacar, y en este numero se deve tambien contar el famoso Rey de Bungo, el qual, aunque no le bautizó Xavier, diziendo él, que primero queria examinar hasta el fondo todas las otras sectas; quando finalmente se huvo de bautizar, no quiso otro nombre, sino el de Francisco, por ser el Padre Francisco el primero, que le predicó, y enseñó la Fé de Christo. Y à estos Bautismos Reales sería injuria no juntar el de la Reyna Neachile, que el mismo Santo convirtió, y bautizó con nombre de Isabel, hija de Rey

Rey, muger de Rey, y madre de tres Reyes; porque fué hija del Rey Almanzor, muger del Rey Bolesic, y madre del Rey Booar, del Rey Dayalo, y del Rey Tabarija, que después se bautizó, y murió Christiano en Goa.

1437 Digamos, pues, à boca llena, que en San Francisco Xavier se llenó el Vaso de eleccion, en el segundo, y mas illustre fin para que fué elegido, que era la propagacion del Nombre de Christo en la Fé, no solo de las Gentes, sino de los Reyes: *Coram Gentibus, & Regibus.* No fué, ni es mi intento en esta demostracion el preferir, ó igualar, ni aun comparar à San Francisco Xavier con San Pablo. Mas solo para alegrarme con la Metropoli de todo este Estado, y darle el

parabien de averle dedicado su Magestad, y puesto debaxo de tan alto, y poderoso patrocinio; y principalmente para reemplazar à todos los Reyes, y Principes Christianos, quan fiel, y quan segura proteccion es, y quan aprobada por el Cielo la de San Francisco Xavier, no solo para los Reynos, y Monarchias, sino para las mismas Personas Reales, primero en la infancia, y después en la mayor edad, pues tan especialmente encomendó Dios à su cuydado, y zelo la Doctrina, y direccion de los Reyes. Este será el argumento desta vltima exortacion; y pues ayemos de hablar con las Coronas, tambien será la corona de todo lo que hemos dicho: *AVE MARIA.*

Vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram Gentibus, & Regibus,
Actos. 9. 15.

s. II.

1438

AVn San Francisco Xavier tiene que suplier, y llenar, y tanto mas gloriosamente, quanto mas fuera de toda opinion. Muy à caso llegó à mis manos vn libro intitulado, Cartilla Política, y Christiana, ofrecida à la infancia de vno de los mayores Monarcas de la Christiandad; para que juntamente con los dias fuesse creciendo en las virtudes, y didámenes Reales. Y así como la materia no puede ser mas grave, ni el estilio menos afectado, y mas proprio; ni los exemplos, y autoridades, que se alegan mas ajustadas; así la capacidad del campo, para estender todo esto naturalmente, y sin violencia, no podia ser mayor, sentando todo lo que se dize debaxo de la propiedad de la Cartilla, sobre cada vna de las letras del Abecedario vulgar, que viene à ser vno como globo, ó mapa universal, que contiene dentro de sí quanto comprehendió la naturaleza, descubrió el tiempo, y retrató la historia en el Cielo, y en la Tierra. Así el A, apunta las armas, el cuydado, y vigilancia dellas, la B, la bondad, y sinceridad del Rey; la C, el consejo; la D, el dar, y liberalidad; la E, el exemplo; la F, la fama; y del mismo modo las otras letras el abreviado thesoro, y como índice de lo que cada vna, ó dentro de sí encierra, ó fuera como principio demuestra. Con todo esto, llegando à la letra X, el mismo Autor la dexa del todo sin comento, contento con la autoridad de Quintiliano, que casi la excluye del numero de las letras, teniendo mayor razon, y mejores Autores, con que excludir del mismo predicamento el H. Pero le valió à esta aspiracion escrivirse con ella la honra, à que tanto deven aspirar los Reyes en sí, y en sus vasallos, como aquel nobilissimo Idolo, que siempre fué en el mundo el principal incentivo de todas las acciones heroicas.

Tomo III.

1439 Qué diré, pues, de la X, así desamparada? Digo, que en la X. se devia, y deve poner à Xavier; porque deste famosissimo nombre, y su proteccion vítan recopiladas, con mayor eficacia todas las virtudes, que en el resto de todo el Abecedario se apuntan, para formar vn perfecto Rey Christiano, y empezarlo à ser desde su infancia, que es el asumpo del Abecedario referido, y la primera parte del nuestro. Admirable, y singular fué el zelo de San Francisco Xavier, en cultivar la edad de la infancia en los niños, é introducir en ella la primera forma de hombres. A este fin, como otras vezes hemos dicho, llamandolos por las calles con una campanilla, los sacava de las casas de los padres, y muchos de los brazos de las mismas amas; à este fin, por mayores que fuesen las ocupaciones, no faltava por sí mismo à la reprobacion de tan humilde exercicio dos vezes al dia; à este fin institua escuelas en todas partes, donde sacados de los pechos de las madres, fuesen criados con la leche de la verdadera Doctrina. Este fué su primer cuydado, luego que puso los pies en la India. Mas si Dios, Santo mio, os embió al Asia à desengañar, y converter los Idolatras, como os ocupais con la inocencia de aquella edad, que no conoce los Idolos! Si os embió al Asia, donde nacieron las primeras Coronas del mundo, principalmente para convertir, y enseñar à los Reyes, y à los Grandes, como os empleais todo con los pequeñuelos? No ay duda, que la misma Providencia, que le embió donde avia de ir, le enseñó lo que avia de enseñar. Por donde comienza la naturaleza, ha de comenzar la gracia, la qual no es segura en la edad varonil, si no trae las disposiciones desde la infancia. En aquella edad tierna, y blanda se imprime facil, y solidamente lo que en la robusta, y dura mas fuertemente resiste, que se recibe. Grande caso es, que Adán, falliendo formado de las manos de Dios, recibiese tan mal vn solo precepto, y no bastase la gracia, en

en que fue criado, para obstarle. Mas como Dios le avia criado en edad de varon, no fue mucho que el barro seco, y duro rechazase lo que en la infancia, dize San Basilio, se recibe, è imprime, como en cera. Por esto el segundo Adán, no por necesidad, ni por este peligro, si para exemplo nuestro, no quiso aparecer en el mundo Hombre, sino Niño.

1440 Deste, que no podia crecer, afirma el Evangelista, que crecia en la edad, y juntamente en la sabiduria, y gracia delante de Dios, y de los hombres; y solo podia crecer alli quien comenzare alli. Job, aviendo nacido Rey, decia, que desde su infancia creció con el la piedad: Job 31. 18. *Ab infantia mea crevit mecum miseratio.* Y San Gregorio, considerando en la infancia deste grande Niño el modo tan anticipado de crecer, distingue en los que Dios escogió para si dos edades; una del tiempo, otra de la virtud; una con que los mismos crecen en el cuerpo por fuera, y otra con que por dentro crecen en el alma, y en la virtud: *Elis cum foris aetas corporis, intus si dici liceat, aetas virtutis.* Y que lástima sería, si un hombre (y mucho mas si fuese Principe) passase de la infancia à la puericia, de la puericia à la adolescencia, y de la adolescencia à las otras edades, y contando muchos años de vida en las virtudes, y ornamento del estado, para que nació, no saliese de la cuna! En vano se endereza el tronco después de torcido, y mal se puede ablandar después de duro. Los Sabios antiguos en las flautas rústicas de los Pastores vivían el declarar dulcemente lo mas pulido, y fino de sus pensamientos. Los Menalcas eran los Senecas, los Tírticos, y Melibios, los Plutarcos, y Democritos. Y como los Pastores de la Arcadia eran estimados por mas discretos, dellos se dize, que en el tronco blando, y liso de las plantas quando nuevas, y tiernas, escrivian, y entablavan sutilmente los nombres, ò los motes de sus afectos, para que creciendo los arboles, fuesen creciendo al mismo passo las letras, y con ellas se hiziesen, y leyessen siempre mayores los afectos de su amor: Virgil. *Crescent ista, crescent amor.*

S. III.

1441 **O** Xavier! O Principes Christianos! Qué dichosas, y llenas de bendiciones serian vuestras faxas, si con las primeras auroras de la luz deste mundo, después de los doctos sobrenaturales, que se infunden en el alma con el soberano caracter de la Cruz, se escribiese tambien en la lisa, y pura conciencia de vuestra infancia la hermosa aspa de aquella X! Juntamente con los dias iria tambien creciendo en ella la devocion, y amor de Xavier, y con las letras deste nombre tan empleado, y empeñado siempre en la cultura, y rudimentos de aquella edad tierna, se iria imprimiendo en estos pequeños cuerpecitos, y grandes almas, todo el Abecedario Politico de las virtudes Christianas, y Reales. El Rey

David en el Psalmo 118, compuso un famoso Abecedario de la Política del Cielo, que toda consiste en la observancia de la Ley Divina. Y dando San Ambrosio la razon de ser repetida, y ordenada esta obra por las letras del A, B, C, dize, que fue inspirada à este gran Rey, y Protefor por la Divina Sabiduria, para que así como los niños comienzan à aprehender por las letras del A, B, C, (las quales se llaman elementos, porque dellas se compone todo) allí todos nos adelintemos, y aprestemos al estudio de los documentos Divinos, que en ella se contienen, tan sin perder tiempo, que desde la vejez de la infancia, y primera edad, vamos siempre creciendo por todas, hasta la madurez de la vejez. *Intelligamus per litteras Hebraeorum Psalmum hunc esse digestum, ut homo noster tanquam parvulus, et ab infantia per litterarum elementa formatus, quibus aas puerilis assuevit, ad maturitatem virtutis exerceat.*

1442 Agora se entendirá con quanta prudencia, y espíritu del Cielo destinado Xavier para la conversion de las Gentes Idolatras del Oriente, y muy particularmente de sus Reyes; su primer cuidado, è industria fue, no mover luego las armas contra los grandes, y ganar si, y hazer de su partido à los pequeñuelos. Teniendo por cierto, que por la verdad de la Doctrina, y facilmente bebida con la leche en la infancia de los hijos, podia penetrar, y ablandar la dureza de los padres, y derribar la idolatria. Así lo entendió con tanto encarecimiento San Geronimo, que escribiendo à Leta, Señora ilustrissima entre las Romanas (la qual siendo hija de padre Gentil, se convirtió, è hizo Christiano) llegó à decir, que si el mismo Jupiter tuviese tal parentesco, podria erer en Christo: *Ego puto, etiam ipsum Iovem, si habuisset talem cognationem, potius in Christum credere.* Y que diria el mismo Doctor Maximo, si viese, ò leyese lo que los niños de la crianza, y Doctrina de Xavier hazian, y podian? Saliendo bien instruidos de la escuela, y van à sus casas, à los maestros de lo que avian decorado, y aprehendido, enseñando esto mismo à los padres, y madres, y à toda la vejez, y como espías domesticas, que sabian donde estavan los Idolos, tal vez escondidos, se cumplia entonces en ellos lo que estava escrito por Isaías 11. 8. *Delectabitur infans ab ubere super foramine aspidis, et in caverna reguli, qui ablatatus fuerit, manum suam mittet.* Que los niños en su infancia, poco después de apartados del pecho, lanzarian las manecitas intrepidamente à los aspides, y basiliscos, y los sacarian de sus cuevas. Y así lo entendien literal, y nominadamente de los niños de San Francisco Xavier en la India los Expositores, que después del comentaron à Isaías: Cornel, hic. *Sic Franciscus Xavierius in India mittebat pueros, qui sicut Christi docebant parentes, et vicinos, et Idola eorum demoliebantur.* Estos aspides, y basiliscos eran los Idolos muchas vezes de las mismas figuras, y de otros animalillos mas alquerosos, y feos, los quales sacaban sin miedo alguno los niños de las cuevas,

donde

donde los padres los tenían escondidos, y en su presencia los quebraban, pisavan, escupian, y afrentavan con nombres injuriosos; lo qual visto por los mismos padres, junto con lo que avian oído del verdadero Dios, se convertian, y hazian Christianos. Pudiendo decirse con toda verdad, que los padres en este genero de nueva, y mas alta generacion eran hijos de sus propios hijos; y donde los hijos engendravan à los padres, como decia San Pablo: 1. Cor. 4. 15. *Per Evangelium ego vos genui;* bien ordenada, y naturalmente procedia Xavier en comenzar por los pequeñuelos, para convertir à los grandes.

1443 Buquenme ahora en todo el Abecedario de la Cattilla otra politica mas fina, mas bien entendida, mas cierta, y mas efectiva. Y si San Geronimo no dudó decir, que donde los hijos convierten à los padres; se haria Christiano el mismo Jupiter: el mismo Jupiter en la Gentilidad, Rey de los Reyes; que industria mas eficaz, y mas fuerte para convertir à los Reyes Idolatras, y obligarlos à poner las Coronas à los pies del Criador, que ver sus mismos Idolos pisados de las criaturas? Eferivalé, pues, rubricado con letras de oro el nombre de Xavier con X, con mayor razon, y justicia, que la misma Justicia con J, y que la misma razon con R, Y vosotros, Reyes, y Monarcas de la Christianidad, imitad à Philipo, Rey de Macedonia, que quando le nació Alexandro, no festejó tanto su nacimiento, por verse con successos, y heredero de aquello, que avia conquistado sobre lo que recibió de su padre; como por ser en tiempo que vivia Aristoteles, debaxo de cuya disciplina, y crianza podia venir à ser tan grande como verdaderamente lo fue. Y dad infinitas gracias à Dios por averos dado hijos, quando desde su infancia los podéis ofrecer al patrocinio, direccion, y magisterio de San Francisco Xavier. Estando ciertos, que no faltará al agradecimiento, y desempeño desta devocion su zelo, y cuidado, siempre inmortal, de aquella primera edad tan importante à toda la Republica Christiana, y mas en los que en mayores años, no digo, han de tener el Cetro en las manos, pero han de sustentarlo govellale.

S. IV.

1444 **D**ixe, zelo, y cuidado inmortal, porque antes parece tendrán embidia los presentes à los passados, que tuvieron la ventura de alcanzar al Santo en el tiempo, que vivia. Pero bien pueden estar libres deste pesar, porque la muerte, aunque le quitó la vida, no sepultó con ella el zelo tan particular de doctrinar à los niños, y tener especial cuidado de favorecerlos, encaminarlos, asistirlos, y no apartarlos de si. En el Malabar, muchos años después de muerto, apareció Xavier en dos Lugares distantes à un Sacerdote, y à una buena muger, caminando acompañado de niños, como quando ha-

Tomé III.

zia la Doctrina. Y preguntando, adonde iba? Respondió, que à dar salud à la hija de una familia muy conocida, cuyos padres, después de aversele encomendado, la lloravan por muerta, y passadas las horas, que eran necesarias para llegar à la casa, como quien despierta de un leve sueño, se levantó la casi muerta enteramente sana. Donde se deve notar mas, que el milagro de la salud; el acompañamiento del Santo con sus niños, probado con dos testigos de vista, para que ninguno dude, que el mismo cuidado, que tenia dellos su zelo en la vida, le tiene después en la muerte.

1445 En Mindanao adoleció mortalmente un Indio, fiscal de los otros; mas tan poco zelo de la vida Christiana, y honesta dellos, como de la suya. Exortado à que se confesase, creía mas al demonio, que le aconsejaba, no lo hiziese, porque confesandose avia de morir. En esta suposicion era tan difícil empresa persuadirle à que se quisiese confesar, como à que descalse la muerte. Y Xavier, que le deleva la salvacion, à quien encargaria, y de quien fataria esta victoria? Caso admirable! No la encargó à ningun Religioso, ò hombre de madura edad, sino à uno de sus niños, el qual con espíritu varonil le dió tan efectivas razones, que oídas, y preguntado el Indio, si queria morirle, respondió que si, y de muy buena voluntad. Pues ahora, concluyó el niño, te aparecerá San Francisco Xavier, y te dará, no solo la salud del alma, sino la del cuerpo, como sucedió. Bolviendo à mostrar Dios quanto se sirve de los niños criados en la Doctrina de Xavier, y quan capaces los haze de empreffias mucho mayores que su edad.

1446 Pero el mayor exemplo de todos, è la maravilla mas rara, y sin exemplo en esta materia fue en la Ciudad del Aguila, ò su distrito, el de un niño de dos años y medio, llamado Mauricio, à quien el Santo avia sanado de peste, y librado de muchos otros peligros, y se empeñó en favorecerle con tal estremo, que le hablava por una Imagen suya, y despachava por él sensible, y vocalmente las peticiones, que le hazian. El modo era admirable, porque el niño, poniendose delante de la misma Imagen (que estava en habito de Peregrino) hablava al Santo, como si estuviera, y le viera presente, y después, aplicando el oído à la Imagen, esperaba la respuesta, y recibida, en voz clara, è inteligible, la dava como oraculo à los que le consultavan: cumpliendo siempre lo que profetizava, è prometia, con alusion muchas vezes, è expresion de secretos, que los pretendientes no avian revelado. Era en aquel tiempo, y en aquel lugar (que se llama Poramo) la Imagen de Xavier un segundo propiciatorio, y el niño un interprete, que declarando como voz segunda lo que oia, anunciava los despachos por la mayor parte milagrosos, y favorables à los que se encomendavan al Santo.

1447 Así que destes tres testimonios posthu-

Mmm 2

mos,

mos, y tan vivos se confirma, como yo decia, ser inmortal el cuidado, y magisterio de Xavier con sus niños, y que la X, inicial de tan sagrado nombre está mas adornada, y establecida, con solidos, y elegantes comentarios de las obras, y palabras de los mismos inocentes, aprehendidas en su escuela, que todas las demás letras del Abecedario Politico ilustradas con el estudio, y sentencias de los Aristoteles, Tacitos, y Polibios, hijas todas de la agudeza, y discurso humano, no solo incierto, y dudoso, mas en las experiencias tan falso, como en los accidentes de las ocasiones diverso. Y aora me acuerdo, que en el principio deste discurso llamé dichosas, y llenas de bendicion las infancias, que en las primeras vioras de la luz desta vida pudiesen sus menores años debaxo de las alas cruzadas de aquella X, y della esperasen la bendicion de sus aumentos. Así lo dixé, y sea el fin de mi discurso la prueba. Aviendo cumplido Jacob el numero de los dias, que él llamava pequeños, le presentó Joseph à sus dos hijos, Manasés, y Ephraim, para que el abuelo echasse la bendicion à los nietos del hijo, que mas amava, y puso à la mano derecha el mayor, que era Manasés, y à la izquierda à Ephraim, que era el menor en la edad. Pero Jacob, que en los ojos del cuerpo era casi ciego, y en los del alma tan gran Profeta, como Santo, trocando las manos, estendió la derecha sobre Ephraim, y la izquierda sobre Manasés: Gen. 48. 14. 19. *Extendens manum dexteram, posuit super caput Ephraim minoris fratris: sinistram autem super caput Manasse, communians manus.* Y replicando Joseph por parte de la edad de ambos, como si el trocar los brazos fuesse engaño de los ojos, respondió Jacob: *Scio filii mi, scia.* Bien lo sé, hijo mio, bien lo sé; como si dixera: Bien sé la edad de ambos, pero tambien sé la bendicion que he de dar à cada vno, y dió la primera, mejor, y muy aventajada à Ephraim, declarando, que esse siendo el menor, sería mayor que el otro: *Frater ejus minor major erit illo.* El original Hebreo, en lugar de *Communians manus*, dize con frase notable: *Fecit intelligere manus suas.* Quis hizo entender sus manos; señal que hubo allí mas inteligencia, que la de Ephraim, y Manasés, que el mismo Jacob declaró. Y que segunda, y nueva inteligencia fué, ó sería esta, que los brazos, y manos de Jacob así trocados significaron? San Juan Damasceno, Tertuliano, y Ruperto dizen, que significavan la Cruz, por medio de la qual son llenos de bendiciones los que creen en el Crucificado. No obstante venerando esta acomodacion como piadosa, no puedo dexar de reconocer en ello lo que tiene de violenta, é impropria. Porque la Cruz de Christo se compone de dos líneas rectas, una perpendicular de alto à baxo, y otra transversal, ó atravesada de vn lado à otro. Y si Jacob quisiera representar esta, avia de estender los brazos, como Christo los tuvo en la Cruz, y poner, ó hazer poner los nietos, vno à la mano derecha, otro à la izquierda. Así lo

entienden los Expositores mas literales, los quales explican el modo, con que Jacob atravesó los brazos, por el verbo *Decussare*, y adverbio *Decussatum*. Y que significa propriamente este verbo, y este adverbio? Los Autores de la lengua Latina con Cicerón, y tambien los de la Griega con Columela lo dizen; declarando, que la significacion de qualquiera destes vocablos es poner las cosas de tal modo atravesadas, que representen la figura de la letra X. *Decussare est res aliquas eo ordine collocare, ut inter se littera X. speciem prebeant.* Bien pudiera Jacob poner primero la mano derecha sobre Ephraim, y despues la izquierda sobre Manasés; pero las trocó juntamente de modo, que formassen vna X, para que los que supiesen, que el trueque de aquellas manos tenia otra inteligencia, entendiesen, que los de menor edad, qual era Ephraim, los quales en el Abecedario Christiano se pusiesen debaxo de la letra X, de Xavier, esos serian à quien echasse sus bendiciones. Desde Jacob hasta Xavier passaron mas de tres mil y docientos años; y si en todo este tiempo en las Historias Sagradas, y Eclesiasticas se hallare otra X, à quien esta alegoria convenga con mayor, ó tanta propiedad, yo me retrado.

S. V.

1443 **S**VPoniendo, pues, de los fundamentos solidos, y que no dependen de la corteza de los oyentes, lo que queda dicho en el discurso pasado, quanto à la primera parte de la infancia, y menor edad, sugeta, é consagrada à la direccion de San Francisco Xavier debaxo de las benignas influencias de aquella X, como Estrella de quatro rayos, ninguno avrá que la contradiga. Mas quando los Reyes en la primera edad (que es la segunda parte) huvieren de seguir la misma Estrella, mucho me rezelo, que del mismo Abecedario Politico se quiten las objeciones, y de la misma Cartilla se le formen los capitulos; y aun de la misma letra, Pitagoras en vna sola letra halló, y enseñó dos caminos, vno que guava à la Bienaventurança, y otro à la perdicion. Y en la misma letra de San Francisco Xavier, que se compone de dos alphas encontradas, pudiera dezir otro tanto la Politica Secular, y no fundada en diferente principio, sino en el mismo de ser Religioso, y Santo. Dirá, que así como para la inocencia de la menor edad es el medio mas proprio, y natural; así para la edad proveída de los Reyes, y malicia del mundo, que ellos gobiernan, no solo parece el menos eficaz, sino aun el mas contrario. Arsenio fué Maestro del Emperador Arcadio, y Casiodoro del Rey Theodorico; pero ambos antes de ser, el primero Anacoreta, y el segundo Monge. Y si San Raymundo de Peñafort, siendo Religioso, acompañó al Rey Don Jayme hasta Mallorca, defengañado de lo poco que valian con él sus buenos consejos, negándole la embarcacion, la hizo de su proprio

manto, y navegó sobre él à Cataluña, obedeciendo el Mar, y los Vientos à quien no pudo sujerar à vn Rey Christiano dominado de sus apetitos.

1449 Las virtudes Religiosas son muy diversas de las Reales, y lo que en vn Religioso es la mayor virtud, sería en vn Rey el mayor vicio. Vese claro en la obediencia, que siendo en el Religioso el fundamento, y esencia de su profession; en el Rey, como dize el Profeta Rey, sería el mayor de todos los delitos dexarle dominar, y obedecer à alguno, quando deve mandar à todos: Psalm. 18. 14. *Si mei non fuerint dominati, tunc immaculatus ero: & emundabor à delicto maximo.* Del Religioso se puede esperar, que haga vn buen hombre; mas haziendo vn hombre bueno, puede hazer vn Rey malo; porque la bondad, que haze bueno à vno, es particular, y la del Rey ha de ser universal para todos. Los Maestros son los espejos de aquellos à quien enseñan, y como serán en estos espejos los reflexos Reales, mostrando à la Purpura el sayal, à la ropa rozagante la cogulla, y la capilla à la Corona? La forma, que se ha de introducir haze semejante à si la materia. Y como huviera sido Alfonso Henriquez tan grande Rey, si no huviera sido Egaz Muñoz, en todo lo demás lego, tan grande Ayo? Qué espiritus soberanos, y Reales puede influir vn professor de tan diferente estado, aunque sea de grande espíritu? Enseñará al Rey à orar, y quando salga grande rezador, para encaminar su Reyno será ciego. David, que hizo el Platero, decia, que en las mañanas meditava en Dios: Psalm. 62. 7. *In matutinis meditabor in te.* Mas los puntos de la meditacion en las mismas mañanas eran arrancar de la Tierra todos los malos: Psalm. 100. 8. *In matutino interfecibam omnes peccatores terra.* Inclinarlo, como virtuoso, à que prefiera los virtuosos, y con esto, sin querer, lo meterá en los engaños tantos de la hipocresia, agradándole mas vn hipocrita malvestido, que vn Capitán bien armado. El Cavallo Troyano fué recibido en Proceccion dentro de los muros, como Voto de los Griegos à la Diota Palas, y debaxo desta especie de Religion llevaba dentro el incendio, con que ardió Troya. Como arbitro de la conciencia le hará muy escrupuloso, y por esto mismo irresoluto, perdiendo en consultas el tiempo, que se avia de emplear en las execuciones, como estándo bien Tacito en el Emperador Valente: Corn. 1. 3. hist. *Inutili curatioe agendi, tempora consulant consumpsit.* Y esto sucede donde falta la resolucion, que buscándose lo imposible de medios, que no tengan inconveniente, todo se teme, y ninguna cosa se haze. Dexo los daños, no del habito Religioso, sino de los habitos, que se pueden pegar al Rey, tan agenos de la obligacion, como de la magestad. Por el deseo de la paz, la defatencion de las armas, y de la guerra; por el escrupulo de la vanagloria, el olvido de la fama; por el amor, y nombrado de piedad, el perdon, ó tolerancia de los delitos; en fin, por el pensamiento unico del Cielo, perder la tierra; y ser como el Mathematico de

Seneca, que no viendo donde poner los pies, porque llevaba los ojos en las Estrellas, cayó en vna hoya. Tales estacuas son, dizen los Politicos (y estacuas solamente) las que se pueden fabricar, y salir de las oficinas claustrales. Y al fin de mucha lima, ó fundicion, quando la Republica ha menester vn grande Rey, se hallará, quando mucho, con vn Beato.

S. VI.

1450 **P**ERO dexada la question, ó apologia de los Regulares en esta parte, quando todo el Abecedario Politico (que muchas vezes es de los que no saben el A, B, C,) se verificara contra ellossido que San Francisco Xavier es la excepcion desta regla. Ay vnos Religiosos, que son Religiosos, y nada mas, como los Pablos, Hilariones, y Macarios. Ay otros, que son Religiosos, y mas otras muchas cosas; y grandes, como los Augustinos, Gregorios, Doctores de la Iglesia, Obispos, y Papas. Y puede aver otros, que no solo sean Religiosos, y muchas, y grandes cosas, si no Religiosos, y todas ellas. Destas qualidades me conozco dos; vno por Fè, otro por experiencia. Por Fè vn San Pablo, que decia: 1. Cor. 9. 22. *Omnia omnia factus sum.* Yo soy todas las cosas para todos; por experiencia vn Xavier, que lo podia dezir con la misma, y por ventura con mayor universalidad. Por nacimiento era de la sangre Real de Navarra, por profession Religioso de la Compañia, por genio universal en todos los talentos, y artes. Con el Soldado tratava de la guerra, con el Marinero de la navegacion, con el Mercader de los comercios, con el Labrador de la agricultura, con el Mathematico de las Estrellas, y con el Politico de las razones de estado, con el Cortesano de la Corte, y hasta con el Tahur de las cartas, y dados; pero siempre, y en todo Santo, como el Maná, que cae del Cielo, y contiene en sí todos los sabores. Las advertencias, y cautelas, que la Cartilla dà al Rey, son vna en cada letra; y el grande corazón, y cabeza de Xavier era tan capaz, que en ella se hallarian quantas pueden componer todo el Abecedario. Así cuenta Salméron de vn Monge, que la oracion, que rezava, era el A, B, C; diziendo à Dios, que con aquellas letras escriviese, se, y mandasse todo quanto tuessse su Divina voluntad, que para todo estava prompto. El mismo ofrecimiento hago yo à todos los Principes, y Reyes Christianos en la persona, en el consejo, en el patrocinio, y en los talentos de San Francisco Xavier, aunque Religioso.

1451 Así lo entendió el grande Rey Don Juan el Tercero, por lo mucho, que en él reconoció de hombre grande (quando por lo mucho, que tenia de grande Religioso nos granged el titulo de Apóstoles) pidiéndole, y encomendándole encarecidamente, que quisiese visitar todas las Plazas, Ciudades, y Fortalezas, que Portugal tenia en la India, encomendando, y reformando todo lo que cumpliesse al servicio de Dios, y suyo. Y para que esto se vea por

por sus propias razones, y palabras, referiré su voto en un Consejo de Estado, y Guerra, delante del Governador Martin Alfonso de Souza en Cambaya. Avia un Rey, ó Tirano de Jafanapatan martirizado muchos vassallos suyos, solo por averle hecho Christianos, contandole solo en una Ciudad isleñica. Tratavale Christiana, y politicamente, si con nombre de castigo se le devia hazer guerra; y oidos los varios pareceres de los Capitanes, habló Xavier en esta forma.

1452 A quien devemos, Señor, la India, sino à la propagacion de la Fè, y para que la queremos, sino para ella? Donde, y para que se pueda aventurar mejor una Armada, que por la defensa de la Christianidad, por cuya dilatacion se hazen todas las de su Alteza? Quanto mas, que la ventura aqui no està en romper con el Tirano de Jafanapatan, pues siempre fuè de menos perjuicio el enemigo descubierta, que el tallo amigo. El riesgo seria, que èl, y los demás tomassen animo, y fueras de nuestro sufrimiento en un caso, que tiene de su parte el zelo de la Ley, el servicio del Rey, la obligacion de la honra, y la reputacion del Estado. Qué podrèmos esperar de Dios en otras empresas mas nuevas, si en las suyas le desamparamos? Ninguno sabe mejor que V. Señoría lo que el Rey nuestro Señor hiziera, si aqui se hallara. Escuso requerirle de su parte, porque se tengo à V. Señoría de la de los Christianos de Ceilan, y Manar. Quien se fiarà en todo el Oriente de la amistad, del nombre, de la Fè de los Portugueses, si viere que saltamos dierón su Fè humana, mas tomaron la nuestra, verdaderamente Divina? Necesario nos será de aqui adelante predicar el martirio junto con el Bautismo; pues vosotros, señores, no tratads de amparar à los que se hizieron Christianos, para que no peligrèn, no atreviendose à ser Martires. Mas quien no sabe de quanto momento son à la gente Portuguesa en la paz, y en la guerra los proprios naturales de la India, si tienen con nosotros verdadera amistad? Que ni lo fuè, ni lo será nunca, donde la Ley, y la Religion no fuere la misma. Y assi se entiende, que una de las razones, que el Barbaro tuvo para matar tan cruelmente à los Christianos fuè, porque despues de serlo, ya los mirava mas como vassallos del Rey de Portugal, que suyos. Lo fueron, y lo son para morir, y no lo serán para que los defendamos?

1453 Hasta aqui la oracion de Xavier tan fuerte, y tan viva, que en las de Livio, y Salustio no leemos otras, que lo sean mas. La resolucion fuè, que se hiziese la guerra, y que vencido el Rey, se entregasse vivo al Padre Francisco, el qual no pretendia su castigo con el Bautismo, sino su Fè con el Bautismo. Mas porque en este consejo, por la parte, que tocava à los nuevos Christianos, parece que habló Xavier tambien como Religioso; passamos brevemente à otro, que solo pertenecia à los Portugueses, y à la reputacion del Estado, y veamos si puede tener entre los suyos algun Rey,

ni Consejero de Guerra mas prudente, y resuelto, ni Capitan mas animoso, y valiente. Quando el Rey de Pedir con la poderosa Armada de los Aceños apareció sobre Malaca, y con una carta tan afrentosa, como arrogante, embió à desafiàr à los Portugueses, que se hallavan solo con quatro Fustas varadas en Tierra. El Capitan de la Fortaleza, haciendo grageo del desafío, preguntó al Padre Francisco Xavier, que le aconsejaba? Esperando, dióze la historia, que tanto mas se apartasse de las armas, quanto menos las profesava. Pero la respuesta fuè, que con Enemigos, y Barbaros, mas se perdia de reputacion, sino falliesen, de lo que se aventurava en un reencuentro, aunque le perdiesen. Que alomenos, quando la Armada levantassee ancoras, la mandasse seguir, y picar en la retaguardia, tomándole los Navios de menos boga, para que no fuesen tan vñanos del desafío; y como el Capitan mas silencioso, que mal sufrido respondió: Ay casos en que es forzoso hazer de la imposibilidad prudencia, como en otros se haze de la necesidad virtud. Tiene v. md. mucha razon, replicó Xavier; pero à mi se me representava, que quanto dezia era aqui el voto de la virtud, de la necesidad, y de la prudencia. Y quanto à la imposibilidad, yo, que puedo menos que todos, confiando en la infinita bondad del Señor, cuyo poder es querer para gloria suya, y honra de su siervo el Rey de Portugal nuestro señor, como sobre mi el dar las fustas prevenidas à tiempo, por juveniles que aora estèn. Dizen, que los votos se han de tomar por el peso, y no por el numero. Y aqui mostró la X. de Xavier, que assi como el numero de diez, que con ella se significa, es el mas perfecto, assi pesó mas, que todos los votos de Malaca. Y las pocas fustas, que Xavier hizo aprestar, aunque no llevavan la misma X. pintada en las Vanders, como los Soldados la llevavan impresa en los coraçones, y en la batalla, la tuvieron siempre en la boca, fuè su victoria naval una de las mas prodigiosas, que nunca vió el mundo. Y como para la proteccion, y defensa de los Reynos, y Estados, que los Reyes deven esperar de San Francisco Xavier, no depende solo de la boca, sino de las manos, no solo de palabras, sino de obras; pudiera traer aqui à la memoria la victoria, ya referida, del Exercito de los Badagas, que Xavier alcanzó por su persona, solo, y desarmado; y de nuevo pudiera referir otra contra los Moratos, que se avia rebelado contra la Iglesia, los quales sujetó tambien personalmente, acompañado de muy pocos Christianos animados por èl. Solo contaré una de las Philipinas contra los Moros, por dos razones, que despues apuntaré. Defendia en el Reyno de Buahiem una Compañia de Soldados Españoles una pequeña Fortaleza, cuyos muros, ó trincheras eran de madera, y los techos de las casas cubiertos de paja; y los Moros, que la fueron à fiar, no solo eran muchos en numero, pero prevenidos de artilleria, bombas, y demás pertrechos de guerra, y guiados por un domestico rebelde, que huido de la misma Fortaleza, se avia pasado à ellos. Succedió, pues, que passados los primeros com-

combates, en que mataron al Alferéz, è hirieron mortalmente al Capitan, hubo de suplir el puesto de ambos el Ayudante, Èste, y los demás, reconociendo el peligro en la desigualdad de las fuerças, resolvieron encomendar la defensa à una Imagen de San Francisco Xavier. Pusieronle en la mano la Vandera, pidieronle los ordenes, que el Ayudante destruia en su nombre, y nada se obrava sin el mudo consentimiento del nuevo Capitan. El qual, luego que tomó el gobierno de las armas, como si mandara tocar la caja à los milagros, comenzaron à aparecerse en la campaña vñanos en pos de otros; y la guerra à mudar de semblante. La Vandera, por mas que la soplaron diversos vientos, siempre estuvo derecha contra el enemigo. Las valas de tal fuerte se apartavan del punto, à donde se tiravan, que à ningun Soldado tocaban. Las sacras de fuego, que llevaban sobre los techos, alli se consumian, sin prender en una sola paja. Aviendo fabricado dos Castillos, para que llevados de la corriente, abrasasen la Fortaleza; y no se ardió antes de llegar, y el otro volvió atrás contra la misma corriente. Y aunque con la artilleria avian derribado dos cortinas, y un baluarte, fuè tal el terror de los Moros, que no se atrevieron al asalto; y finalmente, delengañados, y rabiosos, mas huyendo, que retirandole, pusieron fuego à sus alojamientos, que sirvieron de luminarias à tan gloriosa victoria.

1454 Aora daré dos razones, porque he referido mas largamente esta victoria, contentandome solo con apuntar las otras. La primera, por aver succedido en el año de mil seiscientos y cinquenta, casi cien años despues de la muerte de San Francisco Xavier, que es lo que podia poner duda, ó escrupulo en las asistencias de su patrocinio. La segunda por aver obrado las otras victorias el Santo en las Indias Orientales, y esta en las Occidentales; las otras en los Dominios de Portugal, y esta y como otras muchas maravillas en los de Castilla. Motivo era este, no solo bastante, sino igual, para que la Cartilla Castellana no excluyese de su Abecedario la X. del nombre de Xavier, principalmente, siendo este grande Heroe, como Navarro, subdito de una de sus Coronas. Es verdad, como vimos en los dos votos del mismo Santo, que siempre al Rey de Portugal llamava por atención el Rey nuestro señor, porque entonces mistava debajo de la vandera de sus Quinas, las quales traia dibujadas en la misma X. No es novedad, ó observancia mia, sino de Ciceron, y Quintiliano, los quales alega, y declaran las fuentes de la lengua Latina por estas palabras: *Dimidium littera X. figura est littera V. Veteres enim numerum denarium, & quinarium hujusmodi notis X. & V. pingere solebant.* Y como la letra X por todas partes, ó se forma, ó es formada de la letra V, y en ella del numero quinario, bien se infiere, que Xavier en la X. trae pintadas nuestras Quinas.

1455 DE todo este discurso deven inferir todos los Principes Christianos, quanto les importa la devocion, y patrocinio de un Santo, que no solo està en el Cielo, como los demás; pero aun entre nosotros en este mundo, peregrino en todas sus partes. Primeramente deven encomendar à San Francisco Xavier desde la cuna la infancia de sus hijos, para que se erian, y crezcan debajo de su direccion, y doctrina, lo qual, como tan cuydadoso, y vigilante Pedagogo de aquella ciudad, hará con tanto mayor zelo, quanto en ellos es mas necesaria para el gobierno de sus Estados. Igualmente, y no en segundo lugar, deven poner debajo de la proteccion del mismo Santo, no solo sus Estados, Reynos, y Monarquias, sino sus proprias personas, encomendandole todas sus acciones, y resoluciones con firmissima confianza, que todo quanto obraren, ó resolviere por las inspiraciones de su consejo, será lo mas acertado, lo mas grato, y lo mas favorecido de Dios.

1456 De Aquitofel, dice la Sagrada Escritura, que eran tan seguros, y tan acertados sus consejos, como si consultasen à Dios, quando le consultavan: 2. Reg. 16. 23. *Confilius Achitophel, quod dabat in diebus illis, quasi si quis consuleret Deum.* Y yo me atrevo à decir, que los consejos de Xavier son tales, no como si los hombres consultasen à Dios; pero si como si Dios consultasse à Xavier. Y para que ninguno tenga este dicho por demasiado encarecimiento, oya un caso publico, y que cada dia es mas probado, y manifesto, con que acabo. Quando Xavier con tan grande, ó inmensa resolución intentó la conversion, no menos del bastissimo Imperio de la China; todos los prácticos de las severissimas leyes, con que no admittian entrar alli Estrangero alguno, le persuadian, que en el mismo dia que fuesse conocido su disfraz, ya que no lo condenasen à muerte, lo meterian cargado de cadenas en una estrechissima prision. Y qué responderia Xavier? Discutria desta suerte: Primero que todo he de predicar à los mismos presos, y Ministros de Justicia la Fè del verdadero Dios, cosa que aseguraré mucho por ella. Luego comunicaré à los presos muchas cosas admirables, y nuevas principalmente de las Ciencias Mathematicas, en que ellos no guardaran secreto; y divulgadas, como genre tan curiosa, será la carcel mi primera escuela. Y assi como la lluvia, cayendo en la cumbre del texado, de texa en texa està brevemente en la calle; assi mis novedades, subiendo desde la calle, y gente vulgar, passaràn à los Nobles; de los Nobles à los grandes, y de los grandes llegaràn facilmente al Emperador; quien me podrá llamar à su presencia. Y del modo, con que las palabras de Jonàs, quando llegaron al Rey, aunque tan malo como Sardanapalo, le convirtieron primero, y despues por èl à toda Ninive; porque no

podrá suceder lo mismo en la China? Este fué el discurso de aquel Xavier, à quien Dios no quiso conceder, que entrasse en la China. Mas qué? Le negó la entrada, pero le tomó el consejo. Predicase oy en la China publica, y libremente la Fè, y Ley de Christo con Templos, Altars, Sacrificios de su Santissimo Cuerpo, Sacerdotes, Religiosos, y Obispos. Acañose primero esta licencia de los Emperadores Chinas, y después de los Emperadores Tartaros. Y porqué medio? No del Evangelio descubierto, mas encubierto debajo de las ciencias Mathematicas, con que allá penetran los sucesores de Xavier, Religiosos de la Compañia, famosos Astronomos, y Astrologos,

y viniendo sus demostraciones con evidencia, las de aquellos, que allá professavan las mismas Artes, son estos los que tienen las mas francas, y familiares entradas en los encantados Palacios del supremo señor, donde él por grande favor dentro de las cortinas de su trono muestra vn dedo. Así que estos fueron los medios naturales, y no Divinos, con que Dios aprobando el discurso de Xavier, y como quien sigue su consejo, por el Cielo de la Luna, por el Cielo del Sol, y por el Cielo de las Estrellas, lleva las almas de los Chinas al Empirio, y à la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

S E R M O N
DE SAN FRANCISCO XAVIER
ASSEGURADOR.

Posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apoc. 10.

S. I.

1457 **E**N el segundo dia de la creacion del mundo, de los dos Elementos inferiores formó Dios con grande prudencia vn solo globo. El Elemento del Agua cubria toda la Tierra, con que anegada, no podia ser fecunda; ni el hombre ahogado, y sin respiracion, pudiera habitarla. Hizo, pues, Dios que subiendo, ó surgiendo vn Elemento, y descendiendo otro, se dividiesen juntamente, y se abraçasen; y destas dos partes, vna solida, y otra liquida, conservando cada vna su propria naturaleza, se compuso, y enteró este hermoso globo, al qual, servido, y acompañado de otros dos Elementos, llamamos mundo. Las dos mayores, y mas necesarias utilidades desta providentissima disposicion del Criador, cogieron después de muchos años los hombres, y fueron la navegacion, y el comercio; dos titulos, que el Rey Don Manuel de Portugal, después que dominó los Mares, y descubrió muchas Tierras no conocidas, añadió à los de su Corona, nombrandose Señor de la Navegacion, y Comercio de la Etiopia, Arabia, Persia, y de la India, no haciendo entonces mencion de Brasil, aunque ya le navegavan sus Flotas, y las comenzavan à cargar dulcemente sus comercios.

1458 Las utilidades destas dos artes, ó industrias, que llamé grandes, ó necesarias, solo las ignorará quien estuviera fuera del mundo,

porque como su redondez se estiende, ó rebuelve en tantas mil leguas, para poder vnir las distancias de tierras entre si tan apartadas, y remotas, inventó la navegacion de aquellos grandes vasos de madera, que con nombre general llamamos Navios, los quales son vnas puentes movibles, y ligeras, que caminando, y no voleros en ellas, nos llevan desde el Puerto, donde levantan anclas, à qualquier otros aun remotissimos, donde otra vez dan fondo. Y como las Tierras sotopuestas à diferentes climas, segun las influencias varias del Cielo, así como engendran hombres de diversos colores, y lenguas; así producen con la misma diversidad infinitos generos de frutos, y otras especies; pues es cierto, que *Non omnis fert omnia tellus*. Estas son las que el comercio lleva, y trae, conmutando las naturales con las peregrinas, y haciendo las mismas peregrinas naturales, con tanto aumento de estimacion, y precio en todas, quanto son mas remotos los fines del Mundo, donde cada vna es llevada, ó traída: *Prov. 31. 10. Procul, & de ultimis finibus precium ejus*. Allí dixo el Poeta *Latum mutandis mercibus aequor ero*. Y es cosa verdaderamente maravillosa en la vnion destas dos artes, que arando la navegacion el Mar con las proas, y con las quillas, de aquellos mismos arboles, que en los Navios se levantan secos, y sin raizes, recoge el comercio todos los frutos, que la tierra produjo, y regó el Cielo en todos los climas del Mundo.

1459 Plin. lib. 9. in Proem. Plinio erba maldiciones al primero, que sembró, y cultivó el

el lino, por ser esta yerba la que dió materia à los hombres para levantar velas sobre velas, mayores que los mismos Navios, con que dan nuevas alas, y fuerças à los vientos, no bastando à los pobres Navegantes averle de subir à los montes, y bajar à los valles, que los vientos por si mismos cavan, y levantan en las ondas, Quexalc de que nazca de tan pequeña semilla lo que no dexa estár quieto el mundo, que le dió la naturaleza, trayendolo como fuera de si continuamente de vna parte para otra: *Tam parvo semine nasci, quod orbem terrarum vltro, citraque poriet*. No advirtiendo, ó sabiendo vn hombre tan labio, que el fin para que fué fabricado el primer Navio, fué para llevar dentro de si todo el mundo. Y siendo este el mayor beneficio, que dél recibió el Genero Humano, casi no es menor el segundo; pues estando el mundo dividido, no solo en quatro partes, sino en tantas otras, en todas por el comercio, y navegacion se puede tener, y lograr todo. Y si fué, no solo lícito, pero aun elegante modo de dezir, que Eneas en sus Galeras avia llevado à Troya hasta la Italia: *Ullum in Italiam portans*. Porque no será igual, y mayor loor de los otros vasos nauticos mas capaces, que con el vfo de las velas, sin remos, no solo lleven la Italia à España; estas dos Provincias à las otras de Europa; pero aun la misma

Europa à la misma Africa, y la misma Asia, y America vnas à otras? Finalmente concluye el mismo Plinio, que la misma naturaleza en castigo, y vengança desta injuria, hizo que el lino que me la tierra donde nace, y la haga estéril: *Vi sentiamur nullam terram facit*. Engañandole mucho en esta sentencia el juicio de tan grande Autor, pues importa poco, que el lino haga estériles pocas obradas de tierra, para fertilizar, y hazer fecundas todas las otras del mundo, las quales por el beneficio de aquellos arboles, cuyas ojas texidas de lino topla, è hinchada el viento, todos los frutos, que nacen, y crecen solo en algunos, dan ellos, y hazen propios en si mismos. Y así como la pintura muestra todo el mundo visible en vn pequeño mapa; así la navegacion, y comercio, todo lo que en el ay de bueno, vil, y precioso, no pintado, è fingido, sino verdadero, lo exponen, y ofrecen venal en vna sola Plaza, è feria. Allí lo vemos en las de Amsterdam, y Londres, en las de Genova, y Venecia, en las de Lisboa, y Sevilla, y otros famosos Emporios, y puertos de mar, donde ellas penetran, comunican à las Ciudades, è interiores tierras, que no tuvieron la ventura de ser maritimas. *Ave MARIA.*

Posuit pedem dextrum super mare, sinistrum autem super terram. Apocal. 10.

S. II.

1460

MAs como en este mundo no ay beneficio sin penson, ni bien tan essento de todo mal, que no tenga, y padezca su contrario; estas dos utilidades tan importantes à la conservacion, opulencia, y aun à la delicia del genero humano, ambas están sujetas à dos peligros tan grandes, como ellas mismas. La Sagrada Escritura no los quiso declarar, pero nos embia à que lo preguntemos à los que navegan el mar, para que ellos lo digan: *Ecclesi. 43. 26. Qui navigant mare, enarrent pericula ejus*. Ella los calló, porque no es necesaria la té para creerlos, basta la experiencia de los que cada dia los lloran, llamale, pues, el Texto Sagrado, no peligro, sino peligros: *Enarrent pericula ejus*. Y porqué? Porque así como las utilidades son dos, la de la navegacion, y la del comercio; así los peligros, que siempre la figuen, y de que muchas vezes no escapan, son tambien dos. El peligro de la navegacion es la furia del mar, y las tempestades; el peligro del comercio es la violencia, y codicia de los Colarios, mas tan poderosamente contrarios à vna, y otra utilidad, que basta no escapar de qualquiera dellas, para que se pierdan ambas. De ambas consideró San Agustín los peligros,

Tomo III.

quando dixo: *Aug. in Psalm. 64. Mare procellis turbulensum, ubi homines cupiditatibus perverfis, & pravis facti sunt, velut pisces se invicem devorantes.*

1461 Con todo esto, no solo el dolor, y experiencia de los propios daños, sino tambien la inspiracion de la Providencia Divina, enseñó à los hombres otra industria, con que anticipar el remedio de los peligros solo en el probable temor, y contingencia dellos. Y para que no dilatemos mas el fin, à que se encamina este largo discurso, el remedio anticipado, que digo, es el que en todos los grandes Emporios, ó Plazas mercantiles se llama la Casa de la Seguridad. Contratan allí los interesados dar anticipada, y gratuitamente vna parte del mismo caudal, que han arriegado, y con esta parte entregada antes aseguran de tal suerte el todo, que aunque en la tempestad padezca naufragio el Navio, è le rindan, y sea presa de los Colarios, siempre el caudal quede tan seguro en las manos del que lo arriegó, como si lo conservara en su poder, y no le fiera de las ondas, y peligros. Y me atrevo à afirmar, que esta fue traza inspirada de la Providencia Divina, porque mas de dos mil años antes que el indomito Oceano sufriese sobre si el peso de las grandes maquinas, que oy sustentan, y se dexara romper de los arados Nauticos; ya este

Nan

nora